

Práticas de apropriação, novas tecnologias e mudanças sociais. Um estudo de caso: a insurgencia popular de Oaxaca¹

Las prácticas de apropiación, las nuevas tecnologías y el cambio social. Un estudio de caso: la insurgencia del popular Oaxaca

Appropriation practices, new technologies and social change. A case study: the insurgency of popular Oaxaca

Tommaso Gravante²

RESUMO: Em meados de 2006, na cidade de Oaxaca, um protesto do Sindicato dos professores cobrou em poucos dias a dimensão de uma ampla e profunda insurreição popular, com um alto sentido antiautoritário. Ao longo do protesto, o povo “comum” foi gerando novas relações sociais: se apropriou da cidade, de suas ruas, instituíram suas barricadas de defesa, seus espaços de discussão e comunicação, e seus próprios modos de construir as formas de vida. Tanto a apropriação e uso da Internet como a tomada das emisoras de rádio e televisão, por parte dos simples cidadãos, foram determinantes na organização e na construção da identidade do movimento popular.

PALAVRAS-CHAVE: netactivismo, apropriação das novas tecnologias de informação e a comunicação, movimentos sociais, meios alternativos.

RESUMEN: Recuperando la experiencia individual en los medios alternativos que han sido determinantes en la organización y en la construcción de la identidad del movimiento popular en la insurgencia de Oaxaca en 2006, en el presente artículo proponemos un análisis del proceso de apropiación de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación vivido por los insurgentes. A través del análisis de las entrevistas a los protagonistas de las experiencias mediáticas pondremos en evidencia cómo la apropiación y uso de los medios de comunicación se convierte en otro modo de hacer política.

PALABRAS CLAVES: netactivismo, apropiación NTIC, movimientos sociales, medios alternativos.

ABSTRACT: In the following article we will analyse which common elements we can find in net activism practice, defined as communication digital media use and appropriation in a social conflict contest. Its starting point will be based on the interviews we carried out with the cyberactivism member's experiences that were decisive in popular movement identity construction and organization during the Oaxaca popular uprising in 2006.

KEYWORD: cyberactivism, appropriation and use of digital media, social movement, social

¹ El presente artículo es un avance de una investigación doctoral, la cual que se inserta en el proyecto “Apropiación y uso ciudadano de las nuevas tecnologías de la información y comunicación. Formas de mediación local y desarrollo comunitario de la ciudadanía digital en México” dirigido por el Dr. Francisco Sierra Caballero y financiado por la Secretaría de Relaciones Exteriores de México.

² Comunicólogo. Investigador Asociado del Grupo Interdisciplinario de Estudios en Comunicación, Política y Cambio Social (www.compoliticas.org), Universidad de Sevilla,; y Editor del Observatorio Iberoamericano de Ciudadanía Digital. (www.observatoriociudadaniadigital.org). Líneas de investigación: movimientos sociales, medios alternativos de comunicación, NTIC. Email: t.gravante@gmail.com

networks, alternative media.

1. Introducción.

Cuando hablamos de acción colectiva, es imposible imaginarla sin pensar en los medios de comunicación alternativos. De echo, las experiencias emancipatorias en comunicación tienen una larga historia, y tal y como reconoce John Downing (2010), el activismo a través de los medios constituye una experiencia histórica que, ha evolucionado en el tiempo, y puede ser definida como una forma de mediación producida por grupos subalternos, articulados en forma de movimiento social u otro sujeto social, con el fin de expresar visiones alternativas a las culturas y las políticas promovidas por las clases hegemónicas.

Uno de los primeros ejemplos y consecuencias del mediactivismo hecho a través de Internet fue la difusión de la red transnacional de solidaridad con los indígenas de Chiapas en 1994 en México. Las personas se apropiaron de estas tecnologías en el mismo momento en el que su uso se extendía y la red virtual se sumó a las redes comunitarias presentes desde décadas en los territorios chiapanecos en rebeldía.

Si los movimientos de apoyo a la causa zapatista abrieron el paso al mediactivismo digital en un contexto de conflicto social, fue solamente pocos años después, en las protestas de Seattle en 1999, gracias al avance de la convergencia tecnología, es decir la hibridación de todos los medios que conocemos (tv, radio, teléfono, internet, satélite) en un solo medio, en una plataforma -la digital y sobre todo tecnología IP- el uso de Internet como componente de la protesta social se dispara. Con la difusión masiva de las tecnologías a bajo costo y de la red de Internet las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación permitieron fortalecer el vínculo entre mediactivismo y acción colectiva.

Desde entonces hasta los primeros años del nuevo siglo se dispararon los discursos emancipadores de Internet entre los activistas, a estos se sumaron académicos, investigadores y observadores de la realidad social. A nuestra opinión, estos discursos

tecnio-optimista³ coincidieron y fueron reforzados con el discurso redentor de la “sociedad de la información”⁴, promovido desde el poder y los gobiernos neoliberales del mundo (Rovira, 2009). Después de los cambios en la geopolítica mundial tras los atentados del 11 de septiembre de 2001 se abrió el vaso de Pandora: se exasperó la criminalización de la protesta, y ante las prioridades de la “seguridad nacional” fueron promulgadas en todos los Estados “democráticos” nuevas leyes que convertirían a cualquier activista en terrorista (Álvarez Conde y González, 2006). Entonces, Internet no había resultado ser “el caballo de batalla que permitiría la libertad total ni la construcción de una ‘ciudadanía global’ capaz de imponerse a las arbitrariedades del poder. Internet cada vez más era un negocio jugoso para todo tipo de transacciones no emancipadoras, para empresas y para aparatos represivos” (Rovira, 2009: p.11).

A pesar de esto, las prácticas de mediactivismo, en su sentido más amplio, son un modelo y metáfora de hacer sociedad y los medios independientes son el papel tornasol de las relaciones sociales y democráticas. Un medio de comunicación alternativo es mucho más que una alternativa a los flujos económicos e informativos originados por los medios *mainstream*.

Consideramos oportuno mirar a estas experiencias mediáticas, también, como laboratorios en los que se construyen subjetividades políticas; y es desde esta mirada que desarrolla nuestra investigación que, por lo tanto, nos ha llevado en analizar las experiencias de medios alternativos desde el proceso de apropiación que viven las personas involucradas. Comprender el “porqué” y el “cómo” las personas se apropian de un medio de comunicación y de su tecnología nos ha ayudado a comprender en primer lugar el proceso de empoderamiento individual y colectivo. Además, veremos que analizar el proceso de apropiación de un medio alternativo es pauta fundamental para comprender tanto la construcción social de significados que conlleva la apropiación de un medio de

³ Los tecno-optimistas exaltaban las nuevas tecnologías como fuerza liberadora con el pasaje de los átomos a el *bit*; rechazaban el pensamiento crítico soñando un «Renacimiento 2.0» en que el paradigma cultural debía cambiar a favor de un nuevo humanismo; o exaltaban el triunfo de la nueva economía NEO.COM. Véase Nicholas Negroponte, *Essere digitali* (1996); Giuseppe Granieri, *Blog generation* (2005); Luca De Biase, *Economia della felicità. Dalla blogosfera al valore del dono e oltre* (2007); Chris Anderson, *La coda lunga. Da un mercato di massa a una massa di mercati* (2006); Seth Godin, *I piccoli saranno i primi. 184 sorprendenti idee di marketing* (2006); Don Tapscott, *Wikinomics. La collaborazione di massa che sta cambiando il mondo* (2005).

⁴ Sobre los conflictos en la Sociedad de la Información desde un enfoque comunicacional, véase el artículo de Francisco Sierra (2004).

comunicación, como para comprender las dinámicas de creación, producción y difusión de la información.

En el presente trabajo nos proponemos analizar, además del proceso de apropiación de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, el cambio cultural vivido por las personas, comprobando cuándo y cómo surgen nuevas prácticas y propuestas alternativas tanto comunicativas como sociales. Nuestro punto de partida son las experiencias individuales en los medios alternativos que han sido determinantes en la organización y en la construcción de la identidad del movimiento popular en la insurrección de Oaxaca en 2006.

A través de lecturas multidisciplinarias, en este artículo presentaremos los diversos niveles de complejidad que hemos considerado a la hora de analizar el proceso de apropiación y las herramientas teóricas utilizadas para analizar el proceso de apropiación de las NTIC, entre ellas destacaremos el análisis de los procesos emotivos y cognitivos que se dan a lo largo del proceso de apropiación. Finalmente, consideramos que nuestra propuesta de análisis puede aplicarse tanto a las NTIC como a otra tecnología y en parte puede desbordar el mismo contexto de la protesta social en que se desarrolla nuestra investigación.

2. El pueblo toma la palabra: la insurrección popular de Oaxaca.

Para comprender la insurrección popular de Oaxaca es necesario deshilar el discurso oculto presente en la sociedad oaxaqueña, por tanto resulta que las protestas en Oaxaca no surgen de manera repentina e imprevista en 2006, sino que se fundamentan en una serie de factores que se originan en una alta desigualdad social. Junto con Chiapas y Guerrero, es uno de los estados más pobres y rezagados de México (CONEVAL, 2007a y 2007b). Los sectores más afectados son tanto la población rural como las colonias periféricas de las ciudades. Además el despojo de las tierras comunales, facilitado por la reforma del Artículo 27 de la Constitución en 1992, incrementó exponencialmente tanto los flujos migratorios, especialmente a los EE.UU. y a otros estados del norte de México, como los conflictos agrarios en todo el país (SRA, 2010). En este escenario general, la diversidad de conflictos y carencias a lo largo del territorio, facilitaron el surgimiento en el Estado de Oaxaca a partir de la década de los setenta de una tradición de protesta que ha vivido diferentes ciclos: desde las guerrillas rurales hasta la fundación, al final de los años ochenta, de

organizaciones sociales y políticas para demandar al gobierno las solicitudes de la ciudadanía (Martínez, 1990), hasta la insurrección popular de 2006.

Después de la fin de la larga etapa de dominio y hegemonía del régimen corporativista priísta en el año 2000, en Oaxaca, como en otros estados, no se dieron los cambios observados a nivel nacional, sino que se profundizaron los rasgos del viejo régimen priísta. Mientras la nueva fuerza política panistas en el poder reestructuraba las instituciones públicas nacionales, a nivel provincial y estatal se consolidó el autoritarismo subnacional (Martínez, 2007). La elección de Vicente Fox relajó los controles del presidente sobre los gobernadores y permitió que éstos actuaran sin frenos, como ocurrió en Oaxaca en las legislaturas de José Murat (1998-2004) y de Ulises Ruiz (2004-2010).

En una situación de pleno despotismo, en la madrugada del 14 de junio de 2006, el gobernador Ulises Ruiz ordenó a la policía desalojar de forma violenta una concentración de maestros en la plaza principal de la ciudad. La protesta de los maestros contra la política autoritaria del gobernador cobró en pocos días la dimensión de una amplia y profunda insurrección popular, con un alto sentido antiautoritario.

De este momento el conflicto magisterial dejó de ser un conflicto de orden laboral, y se convirtió en el catalizador de la protesta social contra las políticas de Ulises Ruiz Ortiz. El problema se elevó al de una crisis política caracterizada por la pérdida de autoridad, la ingobernabilidad y la polarización social.

Durante varios meses la gente común y corriente se auto-organizó para protestar en contra de las políticas represivas y clientelares de Ulises Ruiz. Bajo la consigna común de «¡Ya cayó, ya cayó! ¡ Ulises, ya cayó!», la mayoría de la población se apropió de la ciudad y de las colonias periféricas, instituyendo sus propias barricadas de defensa, sus espacios de discusión y comunicación así como sus propios modos de construir formas de vida. Las demandas por lo cual surge el movimiento a lo largo del conflicto se transforman a lo largo del desarrollo de las relaciones sociales en valores que se manifiestan en una propia forma de ver el mundo, en un propio imaginario colectivo.

Este nuevo imaginario colectivo se construye a través de las propias necesidades y palabras de la gente, que frente a las prácticas de des-calificación y de distorsión de la realidad operada por los medios tradicionales busca, también, sus propios medios de comunicación para hablarse entre ellos. Tanto la apropiación y uso de las nuevas tecnologías de la

información como la toma de las emisoras de radios y televisión por parte de simples ciudadanos, fueron determinantes en la organización y en la construcción de la identidad del movimiento popular. En pocos meses desde el comienzo del conflicto se crearon más de veinte páginas web que contribuyeron a romper el cerco mediático de los medios oficiales y captar la atención internacional. Se tomaron decenas de radios comerciales y, durante un mes, más de 300 mujeres ocuparon y gestionaron las instalaciones de la Corporación Oaxaqueña de Radio y Televisión (CORTV) de propiedad del gobierno estatal.

Disponer de medios propios y reflexionar sobre un posible proceso de democratización de la comunicación fue una prerrogativa del movimiento a lo largo de todo el conflicto (APPO, 2006 y 2007). Estos medios no eran únicamente medios alternativos de comunicación e información sino el movimiento mismo hablando y escuchándose (Esteva, Valencia y Venagas, 2008: p.105).

Al entrar, en el espacio político público, sujetos hasta ahora marginales, como en el caso de las mujeres que ocuparon CORTV, conllevó en el interior del movimiento en buscar y desarrollar prácticas que buscaban la independencia y la autonomía respecto a los partidos políticos y otras formas organizativas que no respetaban su soberanía. Estas prácticas funcionaron como una “maquina dispensadora” (Zibechi, 2006: p.88) de poder, que permitió evitar siempre la concentración de poder e inhibió el nacimiento de liderazgos. En la experiencia de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca, como en otras experiencias latinoamericanas, no se creó un cuerpo político-representativo y decisonal separado del movimiento popular, el poder descansó en el colectivo y en las asambleas, y fue disperso en una multitud de acciones.

Otras de las características que se destacan en el movimiento de Oaxaca y por supuesto en los movimientos que son protagonistas en la última década en Latinoamérica han sido: la crítica y negación de todo tipo de vanguardismo político y de usurpación de la representación popular; la definición autónoma e independiente de la dinámica del movimiento; la influencia de la tradición comunitaria indígena en los espacios urbanos; la vulneración de la agenda del poder, pues sus acciones eran definidas de forma autonómica e independiente; el rechazo del protagonismo y de las acciones que no refuerzan el movimiento mismo (Regalado, 2011).

La insurgencia de Oaxaca fue también el lugar de la política de la violencia y del terror promovidas por las autoridades. A las demandas de dignidad, de cambio social y político, de justicia que llegaban desde abajo, el Gobernador Ulises Ruiz respondió con la política de la violencia y de la represión brutal, dejando en menos de seis meses un saldo total de 23 muertos, 600 detenidos sin orden de aprehensión y flagrancia y la desaparición forzada de 200 ciudadanos (CCIODH, 2007). La política del terror y la violencia extrema ejercida por los cuerpos policiales y paramilitares autorizados por Ulises Ruiz causó la paulatina retirada de la base popular del movimiento. Después de enero de 2007, el movimiento de protesta siguió en semi-clandestinidad en un clima de represión militar por parte del gobernador Ulises Ruiz, que terminó su mandato en diciembre de 2010.

La insurgencia popular de Oaxaca, fue esto y mucho más, y no puede ser narrada e interpretada en estas pocas páginas. Sin embargo, cabe destacar que los oaxaqueños que contaron e interpretaron sus historias son personas ordinarias que llegaron a ser protagonistas de sus propias vidas y construyeron su propio imaginario colectivo y sus esperanzas por un mundo mejor. Aunque el movimiento no logró despostar al Gobernador Ulises Ruíz, logró poner público un proceso de emancipación que decantaba en la infrapolítica y que todavía sigue porque como se destacó en el *Encuentro Nacional de Resistencias Autónomas Anticapitalistas*⁵ en Cherán (México): “la autonomía, más que un destino, es un camino”.

3. Prácticas de apropiación y cambio social.

En esta segunda parte nos proponemos analizar la práctica de apropiación de las NTIC integrando los aportes teóricos con los análisis de las entrevistas realizadas en Oaxaca⁶. Intentando no separar la teoría de la praxis integraremos cada aporte teórico con el análisis mismo de las entrevistas. Antes de desarrollar el análisis, consideramos necesario explicar

⁵ El encuentro se ha realizado en Cherán (Michoacán, México), del 24 al 27 de mayo 2012. Véase la nota de prensa <<http://www.kaosenlared.net/america-latina/item/19868-méxico-la-autonom%C3%ADa-más-que-un-destino-es-un-camino.html>>, última consulta 6 de junio de 2012.

⁶ Este primer trabajo de campo en Oaxaca se realizó entre septiembre de 2010 y febrero de 2011. Las técnicas cualitativas de investigación utilizadas fueron la observación participante y la entrevista en profundidad. Vista la riqueza de las experiencias hemos considerado oportuno añadir a nuestra muestras también experiencias “analógicas” como la radio y la televisión. Legenda: Entrevistados E1, E2: página web *Oaxacaenpiedelucha.info*. Entrevistado E3: página web *Oaxacalibre.org*. Entrevistado E4: página web *Fridaguerreo.blogspot.com*. Entrevistados E5, E6: página web *Revolucionemosoaxaca.org*. Entrevistado E7: *Radio Disturbio*. Entrevistado E8: *Radio Universidad*. Entrevistados E9, E10, E11: *Radio y Televisión Estatal de Canal 9*.

bajo cual enfoque hemos considerado útil analizar el proceso de apropiación de las NTIC.

En primer lugar, a nuestra opinión, es necesario hacer un descentramiento del concepto de apropiación desde las herramientas hacía las personas. Es decir, es necesario interpretar este proceso como una cuestión de mediaciones más que de medios, como una cuestión de cultura y, por tanto, no sólo de conocimiento sino de re-conocimiento, de resistencia y de apropiación desde los usos (Martín-Barbero, 1987: p.10). En otras palabras concebir la apropiación y los usos de las tecnologías como procesos culturales. Reiteramos otra vez, que introduciendo el análisis del espacio cultural no queremos introducir “un tema más en un espacio aparte, sino focalizar el *lugar en que se articula* el sentido que los procesos económicos y políticos tienen para una sociedad.” (Martín-Barbero, 1987: p.178).

En este sentido, siguiendo el pensamiento De Certeau (2000), el acercamiento a los procesos de apropiación consiste en detectar los mecanismos por los cuales los individuos se vuelven sujetos que manifiestan formas de autonomía en un conjunto muy amplio de prácticas de la vida cotidiana, también cuando nos insertamos en un contexto de protesta social. Sólo en este caso, en nuestra opinión, se pueden apreciar los procesos de reelaboración y redefinición de valores, creencias e identidades que llevan a las personas a tomar conciencia de aspectos de la realidad que hasta aquel momento no habían considerado, a cambiar su percepción de la realidad y, finalmente, a actuar en consecuencia. Y también ver cómo la experiencia del medio alternativo transforma la organización espacial y temporal de la vida social (Thompson 1998), creando nuevas formas de acción e interacción y nuevos modos de ejercer el poder.

En el siguiente epígrafe analizaremos por primero la motivación a la acción que dio lugar al proceso de apropiación y uso de los medios de comunicación.

3.1. Choque moral, motivación a la acción y emociones.

Los diversos niveles de complejidad a la hora de analizar el proceso de apropiación de las NTIC, junto a los resultados de los análisis del trabajo de campo, nos han llevado a considerar el fuerte impacto emotivo que caracteriza estas experiencias de conflicto. Nuestro objetivo no ha sido comprender qué son las emociones y qué efecto tienen en el individuo, análisis que dejamos a la sociología de las emociones y a la psicología, sino considerar la dimensión emotiva en los diferentes procesos que se dan a lo largo de la experiencia

mediática (motivación a la acción, motivación al aprendizaje, procesos de autoestima, nuevas relaciones y nuevos proyectos, desarrollo de un concepto de una comunicación comunitaria, etc.), y observar cómo las emociones interactúan con nuestros procesos cognitivos y cómo nos motivan en la acción política (Goodwin, Jasper y Polleta 2001). Uno de los primeros procesos que alimentan la motivación a la acción es un choque moral.

El choque moral, o *moral shock*, “ocurre cuando un evento inesperado o un conjunto de informaciones aumenta el sentimiento de ultraje en una persona que se inclina hacia la acción política, que tenga o no conocidos en el movimiento” (Jasper, 1998: p.409). Este tipo de proceso implica un elemento cognitivo, ya que “la información o el evento ayuda a las personas a pensar en sus valores básicos y cómo el mundo diverge de esos valores” (ibídem), pero además el choque moral es procesado a través de las emociones experimentadas por los sujetos, como pueden ser los vínculos afectivos o la sensibilidad hacia algunos temas que producen el choque mismo. En Oaxaca, los sentimientos de indignación y rabia a causa del violento desalojo del 14 de junio de 2006 estuvieron entre los elementos detonantes en el proceso inicial de apropiación:

“lo que nos agarró para pensar fue la represión.” (E3).

“[...] y aparte también el coraje, porque sientes esa impotencia, porque no hay posibilidades.” (E1).

“Oaxaca Libre nació formalmente en la madrugada del 14 de junio del 2006, día del desalojo del plantón.” (E3).

La rabia y la indignación por el desalojo violento de los maestros se suma y se alimenta también de un discurso oculto presente en la sociedad oaxaqueña. Como hemos visto en el párrafo anterior, el discurso oculto surge no sólo de la apropiación material por parte de los dominantes (Scott, 2000: p.141) sino también por el sentimiento de humillación que caracteriza la explotación:

“porque sientes esa impotencia, porque no hay las oportunidades de trabajos, para estudiar, no hay oportunidades [...] ese descontento se suma a la pobreza. Y ya no se aguanta [...] y todo se va sumando.” (E1).

El choque moral es muy importante porque de él depende la motivación a la acción, la radicalización de la protesta (Gould, 2009), la participación, y en cierta medida el cambio cultural; considerando que el choque moral es el proceso que lleva a entender que “el mundo no es como lo pensabas” (Jasper, 1998: p.409) y que aunque no los cambie, clarifica y activa los valores subyacentes de la gente (Jasper, 2011: p.293). Como hemos visto, el choque moral, además de ser un evento inesperado, puede ser un conjunto de informaciones que aumenta el sentimiento de ultraje. En Oaxaca los medios de comunicación oficiales contribuyeron a alimentar el sentido de ultraje e indignación apoyando abiertamente las políticas represivas del Gobernador ya que:

“(los medios oficiales) no la decían o la cambiaban (la información) o utilizaban la acción que se estaba haciendo para criminalizar la protesta social. Esto fue una motivación más”. (E1).

“Lamentablemente la mayoría de los medios oficiales como su nombre lo dice son oficiales por lo que la voz de los maestros de la APPO no era escuchada o como ya comenté si los tomaban en cuenta, la mayoría lo hacía para descalificar el movimiento social y magisterial [...]”(E5).

Y también contribuyeron a fortalecer los vínculos afectivos y las emociones morales como la solidaridad. En nuestro caso, la motivación a la acción es alimentada tanto por sentimientos como la indignación o el sentimiento de injusticia por no haber sido incluido en el proceso de toma de decisiones, así como por la rabia o la esperanza (Goodwin, Jasper y Pollera 2001). A esto debemos añadir el orgullo que va creciendo durante el proceso de movilización que motiva aún más a los participantes y que fortalece los vínculos entre los miembros tanto de la experiencia mediática como de la comunidad involucrada en la lucha (Wood, 2003) y que se manifiesta en la necesidad de apropiarse de un medio de comunicación para:

“[...] decirle a la gente que se levante, [...] levantar los compas (compañeros).” (E7).

“[...] denunciar las graves violaciones a derechos humanos que se estaban suscitando en Oaxaca, darle voz a los sin voz.” (E4).

Como hemos visto, la motivación a la acción por parte de los protagonistas depende del choque moral vivido, incluidos los procesos emotivos que lo caracterizan. Finalmente, coincidimos con Collins (2001: p.41) en que en los momentos críticos las dinámicas son antes de todo emocionales. Estas no dependen mucho de un cálculo de costes y beneficios (que es imposible calcular en esas situaciones críticas) sino del emerger de una dimensión emotiva colectiva. En la insurgencia de Oaxaca se dieron muchos momentos críticos pero la carga emocional simbólica vivida por los protagonistas no fue solamente transitoria sino que resonó desde una movilización a otra, de una megamarcha a otra, ya que la dimensión emotiva atraviesa tanto el tiempo como las generaciones (Collins, 2001: p.43). En Oaxaca, la dimensión emotiva vivida en 2006, fue tan alta que ahora después de seis años las diferentes componentes sociales siguen codificando los símbolos del movimiento – emblemas, canciones, eslóganes, etc.– con el objetivo de evocar el espíritu de aquel momento.

3.2. Tácticas de apropiación y prácticas de autonomía.

Si en el párrafo precedente hemos visto la importancia de las emociones en la motivación a la acción, en el presente apartado iremos desglosando los elementos que se han dado después del choque moral en el proceso de apropiación de los medios de comunicación.

Como hemos ya explicitado, para entender el proceso de apropiación, en nuestra opinión, es necesario considerar la subjetividad en la construcción social de las experiencias objetivas del usuario; por esta razón la apropiación de Internet no debe ser vista como un simple cúmulo de tareas sino que hay que tener en cuenta la situación y la realidad diversa y heterogénea del contexto donde opera el sujeto social. La apropiación entonces no sigue una lógica única sino que se mueve entre diversos niveles según los individuos e intereses, mientras que sus significaciones sociales están asociadas directamente, además de a la utilización de las herramientas, a una expansión de su uso y a una conformación de prácticas y procedimientos cotidianos. Por lo tanto, la apropiación tiene lugar cuando las personas conocen las herramientas, las valoran y aprenden a usarlas para satisfacer sus necesidades e intereses (probablemente las de su grupo social) y le dan sentido de pertenencia. Superando así dificultades tanto de recursos como de conocimiento. En Oaxaca, el proceso de apropiación no se da desde una dimensión técnica sino por los lazos presentes en la comunidad. De tal forma las dificultades encontradas:

“(las dificultades) las superamos cuando el amigo que creó la página nos explicó el por qué sucede y qué debemos hacer para que lo anterior no ocurra.” (E5).

Y gracias a la solidaridad que se desarrolló a lo largo de la protesta, la cual ayudo a compartir el conocimiento entre quien no sabía y quien ya poseía una alta alfabetización digital:

“Un compañero vio el blog y le gustó lo que se escribía por lo que aceptó ayudarnos, se unió a nosotros y construyó la página a la que más tarde nos mudamos.”(E6).

“también aquí (en Oaxaca) andaban otros compas que se quedaron y si tenía dudas le preguntaba cómo se hace esto...esto y lo otro.”(E7).

La apropiación de los medios en Oaxaca además de estar vinculada con la naturaleza de los medios técnicos y con la posesión de las habilidades, capacidades y recursos necesarios para producir y decodificar los mensajes transmitidos, se vinculó de manera más determinante con los contextos sociales e históricos en los cuales se dio la apropiación misma (Thompson, 2002: p.456). Por ende, tanto el conocimiento como la comunicación han sido interpretados como bienes comunes y, por ello, sujetos a ser compartidos sin restricciones. Por este motivo consideramos que el acceso a las NTIC no se puede reducir a saber usar el ordenador o conectarse a Internet sino que también incluye comprender la tecnología, sus posibilidades (y límites) y desarrollar una lectura crítica del medio y una reelaboración del concepto de comunicación:

“nos dimos cuenta que sólo si se pueden contar historias se puede tener sentido en hacer un medio. Si introduces a la gente [...] haces el periodismo más creativo y más narrativo y esto rompe con el objetivismo del periodismo convencional”. (E3).

“(En un medio de comunicación es importante) hablar de la gente como una persona real y hablar del pueblo como una comunidad que se organiza, que tiene conflictos, etc. Creo que es necesario darle esta parte más humana en la nota (de prensa)”. (E3).

“Mirar a la gente del pueblo, no a los políticos de tiempo completo, te da la oportunidad de conocer miles de visiones del mundo, que generalmente son omitidas en los medios comerciales. Y mostrar esas visiones es generar otro tipo de información.” (E5).

Esto lleva a que la herramienta tecnológica se transforma en un objeto relacional y de resignificación de las prácticas diarias de los sujetos involucrados en la práctica mediática (Rueda Ramos, 2009), generando, en el proceso de apropiación y re-codificación de las tecnologías, tanto usos diversos como otros nuevos no planteados; si a esto añadimos la reflexión de De Certeau (2000) en la que las mil maneras de hacer/deshacer no designan solamente actividades sino también cambios significativos que se manifiestan en prácticas culturales, comprendemos como estas prácticas se manifestaron tanto en la dimensión organizativa del medio:

“(el medio) se constituyó sobre una organización horizontal y asamblearia.” (E5).

Como en los contenidos de las noticias:

“sobre qué contenido iba en la página hemos elegido relacionarnos con el cotidiano para ver qué informaciones interesaban a la gente.” (E5).

“(Sobre los contenidos) le preguntábamos a la gente que conocíamos qué temas les gustaría leer, también comenzamos a observar lo aparentemente cotidiano.” (E6).

La cultura comunitaria expresión de la tradición indígena y la práctica cotidiana, en el caso de Oaxaca, son tomadas como elementos de referencia en este proceso de apropiación de los medios de comunicación. Por lo tanto, resulta natural que donde los medios oficiales percibían obediencia y uniformidad, los medios alternativos percibían micro-diferencias y riqueza.

4. Hacia el despliegue de nuevas prácticas.

En el presente documento hemos visto cómo el análisis del proceso de apropiación de las NTIC en un contexto de movilización social debe sustentarse mucho más que en

comprender las posibilidades de accesibilidad al equipo y a las infraestructuras; o si las personas comprenden el manejo de los equipos, así como las reglas y protocolos de navegación y de comunicación en el ciberespacio; o también que no puede fundamentarse en la evaluación de la producción de contenidos que podrán ser publicados en la red⁷; sino que, dicho análisis debe centrarse en reconocer la capacidad de construcción de los individuos de su propia autonomía y la libertad.

En este sentido, siguiendo el pensamiento de Michel De Certeau (2000) el acercamiento a los procesos de apropiación consiste en detectar los mecanismos por los cuales los individuos se vuelven sujetos que manifiestan formas de autonomía en un conjunto muy amplio de prácticas de la vida cotidiana. Sólo en este caso, en nuestra opinión, se pueden apreciar los procesos de reelaboración y redefinición de valores, creencias e identidades que llevan a las personas a tomar conciencia de aspectos de la realidad que hasta aquel momento no habían considerado, a cambiar su percepción de la realidad y, finalmente, a actuar en consecuencia. Por lo tanto el cambio cultural en las personas entrevistadas se manifiesta también en diferentes prácticas y bajo diferentes aspectos.

En función de nuestro análisis, la apropiación y uso de medios alternativos de comunicación en la insurgencia de Oaxaca contribuyó entre otros aspectos al desarrollo de nuevas relaciones sociales:

“(La página web nos ayudo a) [...] madurar en el ámbito personal, a apropiarse de herramientas al servicio del periodismo libre, a crear lazos de amistad, etc.” (E6).

“Asimismo, la página (web) nos brindó la oportunidad, por las personas que conocimos en foros y por medio de entrevistas, de conocer muchos pueblos de Oaxaca y alternativas de vida, no sólo políticas, sino ecológicas, de comunicación y económicas.” (E5).

“(La experiencia del medio alternativo) te hace más humano, te toca la fibra más...esto también es el cambio y también es lo que te sigue moviendo [...]” (E1).

⁷ Hemos utilizado las condiciones definidas por Serge Proulx: *La Révolution Internet en question*. Montréal: Editions Québec Amérique. 2004. También véase el concepto de *capital informacional* de Cees Hamelink: “Language and the right to communicate”. En *Media Development*, Vol. XLVI, 4/1999. London: WACC.1999.

Y ayudó a emerger aspectos individuales que hasta aquel momento no se habían considerado y a fortalecer la propia autoestima:

“como mujeres esta experiencia (de ocupación de la radio y de televisión) ha sido enriquecedora. Yo nunca pensé que fuéramos parte de un colectivo y enterarme de muchas cosas... saber qué cosa es la violencia contra la mujer y a lo mejor lo hemos estado viviendo y no nos hemos dado cuenta. El hecho de reunirnos puras mujeres nos ha llevado, a mí en lo personal, a un panorama totalmente diferente.” (E10).

También, es evidente que el proceso de apropiación de las NTIC es inseparable del aprendizaje social vivido a lo largo de la insurgencia:

“Los más importante fue la unidad y conocernos. Yo por ejemplo no conocía bien a mis vecinos y en las barricadas conocí más a mis vecinos. El vecino de atrás es arquitecto....o la señora de la tienda... y era solamente “buenos días”. Y ahora no, paso a la tienda y le digo “¿cómo estás?”. Hace poco se murió el esposo de la señora de la tienda y fuimos a verlos, allí llegaron todos los compas allí (en la barricada de la colonia en 2006) se creó una comunidad, se crearon otras formas de relación, esto creo que es lo más chingón (importante), las formas de relacionarnos y estar juntos.” (E7).

Finalmente, el cambio cultural se manifestó en las personas, también, en diferentes prácticas cotidianas que todavía siguen, como los diferentes tanguis culturales, los cursos de autodefensa para las mujeres, el surgimiento de nuevas estaciones de radios comunitarias, la creación de bibliotecas populares, pero sobretodo se fundamenta básicamente en la formación del sujetos que hagan suya la autonomía (López y Rivas, 2004):

“(En la batalla del 2 de noviembre de 2006) no vencimos a los *pefepos* (miembros de la Policía Federal Preventiva), vencimos a nuestro miedo.”(E8).

Con el presente análisis de los procesos de apropiación hemos querido poner en evidencia que las rupturas epistemológicas pasan a través de las prácticas. Consideramos que la práctica de las experiencias alternativas que se han desarrollado en las últimas décadas en América Latina han desbordado las definiciones académicas y necesitamos de otro paradigma para acercarnos a estas prácticas de emancipación y autonomía. “Los no ciudadanos, o sea aquella parte de la sociedad descuidada” (Zibechi, 2007: p.72), los de abajo que perdieron sus lugares en la sociedad neoliberal, se están abriendo sus propios espacios en un proceso de luchas en el que se afirman como sujetos. Comprenderlo de esta forma supone invertir la mirada que tenga como punto de partida las diferencias que ellos han creado para, desde allí, visualizar otros caminos posibles.

Bibliografía

ÁLVAREZ CONDE, Enrique y GONZÁLEZ, Hortensia. *Legislación antiterrorista comparada después de los atentados del 11 de septiembre y su incidencia en el ejercicio de los derechos fundamentales*. En **Análisis del Real Instituto Elcano**, N° 7, pp. 1-10, 2006.

APPO. **Declaración política de la constitución formal de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca**, mimeo, 2006.

_____. **Acuerdos de la Primera Asamblea Estatal de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca**, mimeo, 2007.

CCIODH (Comisión Civil Internacional de Observación por los Derechos Humanos). **Informe sobre los hechos en Oaxaca. V Visita: del 16 de diciembre de 2006 al 20 de enero 2007**, México: CCIODH, 2007.

COLLINS, Randall. *Social movement and focus of emotional attention*. En Goodwin, Jeff, Jasper, James y Polletta, Francesca **Passionate Politics. Emotions and social movements**, pp. 27-44. Chicago: The University Chicago Press, 2001.

CONEVAL (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social). **Los mapas de la pobreza en México**, México: CONEVAL, 2007a.

_____. **Validación estadística de las estimaciones de la incidencia de pobreza estatal y municipal por niveles de ingreso**, México: CONEVAL, 2007b.

DE CERTEAU, Michel. **La invención de lo cotidiano.** Artes de hacer. Vol. I. DF, México: Universidad Iberoamericana, 2000, 1ª reimpression.

DOWNING, John. **Nanomedios de comunicación:** ¿Medios de comunicación comunitarios? ¿O de red? ¿O de movimientos sociales? ¿Qué importancia tienen? ¿Y su denominación?. Ponencia en la Conferencia "Medios comunitarios, movimientos sociales y redes". Cátedra UNESCO de Comunicación InCom-UAB y Fundación CIDOB. Barcelona, 2010.

ESTEVA, Gustavo, VALENCIA, Rubén y VENAGAS, David. **Cuando hasta las piedras se levantan.** Buenos Aires: Antropofagia, 2008.

GOODWIN, Jeff, JASPER, James y POLLETTA, Francesca. **Passionate Politics. Emotions and social movements.** Chicago: The University Chicago Press, 2001.

GOULD, Deborah B. **Moving Politics: Emotion and ACT UP's Fight against AIDS,** Chicago: University of Chicago Press, 2009.

JASPER, James. *The emotions of protest: affective and reactive emotions in and around social movements.* En **Sociological Forum**, Vol.13: pp. 397-424, 1998.

_____. *Emotions and Social Movements: Twenty Years of Theory and Research.* En **Annual Review of Sociology**, Vol. 37, pp. 285-303, August 2011.

LÓPEZ Y RIVAS, Gilberto. **Autonomía: Democracia o Contrainsurgencia.** México: ERA, 2004.

MARTÍN-BARBERO, Jesús. **De los medios a las mediaciones.** Comunicación, cultura y hegemonía. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, S.A, 1987.

MARTÍNEZ VÁZQUEZ, Víctor Raúl. **Movimiento popular y política en Oaxaca: 1968–1986.** Oaxaca: IISUABJO, 1990.

_____. **Autoritarismo, movimiento popular y crisis política:** Oaxaca 2006. Oaxaca: IISUABJO, 2007.

REGALADO, Jorge. **Los movimientos sociales en México. La vía autonomista y comunitaria.** Ponencia presentada en el seminario "Nuevas perspectivas para el estudio de los movimientos sociales en América Latina", Ciudad de México: UAM-X, 2011.

ROVIRA SANCHO, Guiomar (2009). **Las redes y el optimismo tecnológico de los activistas en los años noventa frente a la realidad de la primera década del 2000.** Ponencia presentada en el Congreso 2009 de la Asociación de Estudios Latinoamericanos, Río de Janeiro, Brasil.

RUEDA RAMOS, Erika. *Los adultos y la apropiación de tecnología. Un primer acercamiento.* En **Mediaciones Sociales**. Revista de Ciencias Sociales y de la Comunicación, No 4, 1º semestre, pp. 329-354, 2009.

SCOTT, James. **Los dominados y el arte de la resistencia.** México: Era, 2000.

SIERRA, Francisco. *Los Conflictos de la Comunicación en la Sociedad de la Información.* En **Revista Redes.com**, N°1, pp. 15-27. Sevilla: Instituto Europeo de Comunicación y Desarrollo, 2004.

SRA (Secretaria de la Reforma Agraria). **Comunicado de prensa No.014**, 5 febrero de 2010. México: SRA, 2010.

THOMPSON, John B. **Los media y la modernidad.** Una teoría de los medios de comunicación. Barcelona: Paidós, 1998.

_____. **Ideología y cultura moderna.** Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas. México: UAM-Xochimilco, 2002.

WOOD, Elisabeth Jean. **Insurgent Collective Action and Civil War in El Salvador.** Cambridge: Cambridge University Press, 2003.

ZIBECHI, Raúl. **Dispersar el poder.** Lo movimientos como poderes antiestatales. Buenos Aires: Tinta Limón, 2006.

_____. **Autonomías y Emancipaciones.** América Latina en movimiento. Perú: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2007.